



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntimos
De años anteriores..... 50 "

AÑO XI.

Madrid.—Lunes 12 de Mayo de 1884.

NÚM. 463.

Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer Domingo 11 de Mayo de 1884.

PRESIDENCIA DE D. JOSÉ FONT Y MARTÍ.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronzos.	Caídas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.													Tiempo empleado en la muerte: minutos.	
								frios		fuego		Salidas falsas.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Descabellos.	Intentos.		Avisos.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																	
1. ^o <i>Redondo.</i>	Excmo. Sr. Duque de Veragua. — Encarnada y blanca.	Trigo (J.). Martinez. Calderon (J.).	2 4 1	" " "	1 2 1	1 1 "	Gallo. Molina.	2 1	" "	" "	" "	" "	<i>Lagartijo.</i>	2 5 5 1 " " " "	1 2 " " " "	1 2 " " " "	Amagos. Descabellos. Intentos. Avisos.	4										
2. ^o <i>Cabañero.</i>	Idem.	Trigo (J.). Calderon (J.). Martinez.	4 2 2	" " "	1 " 1	" " "	Sanchez (H.). Sanchez (F.).	1 1	1 "	" "	" "	" "	<i>Paco Sanchez.</i>	2 8 12 1 " " 1 3	1 3 " " 2 "	3 " " " "	Amagos. Descabellos. Intentos. Avisos.	8										
3. ^o <i>Cachucho.</i>	Idem.	Trigo (J.). Calderon (J.). Calderon (M.).	3 1 2	" " "	1 1 "	1 " "	Morenito. Guerrita.	2 2	" "	" "	" "	1 1	<i>Gallito.</i>	7 1 1 3 " " " "	1 3 " " "	3 " " "	Amagos. Descabellos. Intentos. Avisos.	6										
4. ^o <i>Pandereto.</i>	Idem.	Fuentes. Veneno. Calderon (M.).	2 2 3	" " "	2 2 1	2 2 1	Molina. Gallo.	2 1	" "	" "	" "	2 1	<i>Lagartijo.</i>	7 10 6 2 " 1 " "	2 1 " " "	1 " " "	Amagos. Descabellos. Intentos. Avisos.	7										
5. ^o <i>Sotana.</i>	Idem.	Fuentes. Veneno. Calderon (M.). Calderon (J.).	5 2 2 1	" " " "	2 2 1 1	2 2 1	Lagartijo. Gallito.	2 2	" "	" "	" "	2 2	<i>Paco Sanchez.</i>	1 3 12 " " " 15	2 1 " " "	1 " " "	Amagos. Descabellos. Intentos. Avisos.	15										
6. ^o <i>Cerrajero.</i>	Idem.	Fuentes. Veneno. Calderon (M.).	3 1 2	" " "	2 " 2	1 " "	Guerrita. Morenito.	1 1	1 "	" "	" "	2 "	<i>Gallito. Lagartijo.</i>	10 " 4 " " " "	5 1 " " "	1 " " "	Amagos. Descabellos. Intentos. Avisos.	8 2										
TOTALES. . .			44	"	18	14		18	2	"	"	9		29	34	38	9	"	1	1	18	8	16	1	"	4	1	50

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

5.^a corrida de abono verificada ayer
11 de Mayo de 1884.

Una corrida de toros cuesta cara en Madrid. Los abonados para ver una, la de ayer, han pagado cuatro de bueyes.

Sumen Vds. el precio de los cuatro billetes y verán lo que á cada quisque le ha costado el ver media docena de toros buenos.

Esta cuenta, hecha al revés, es el negocio del empresario.

Con tres corridas de bueyes, una de cabritos y una de toros, la cuenta sale perfectamente al final de la temporada.

Es decir, perfectamente para la empresa, porque para el público no puede salir peor.

Pues señor, que sonó el clarín y salieron los muchachos á ejecutar el paseo.

Al frente del ejército marchaban Lagartijo, Paco Sanchez y el Gallito.

A la cola una caterva de picadores, de los cuales debían figurar en la primera tanda Fernando Martinez y Trigo.

Los bichos eran del duque, y la tarde calurosa, como correspondía á una buena corrida de toros.

Abrió el Bañolero la puerta por primera vez, y salió al ruedo *Redondo*, que era negro, liston, bragado y caído del izquierdo.

El bicho apareció con calma, pero tomó piés enseguida, llegando á los tableros, y rematando hasta astillarse los pitones.

Redondo tuvo voluntad y tuvo cabeza, cosa que ya parecía que no podía ocurrirle á ningún toro, despues de los bueyazos á que la empresa nos tiene acostumbrados.

Fernando Martinez puso cuatro varas y sufrió dos trastazos gordos, en uno de los cuales fué volteado por la rés, sin más consecuencia que el sacar rota la cabeza, lo cual que eso es una consecuencia desagradable. En el lance murió un caballo.

Trigo pinchó dos veces, y tambien se estampó en una contra el pavimento, perdiendo el jaco.

José Calderon no dió más que un picotazo con pérdida sènsible del equilibrio y trastazo correspondiente.

En el 10 se promovió una bronca por causa de la temperatura.

Tocaron á palos, y Juanillo Molina y el Gallo, encargados de clavar los rehiletes, hallaron á su adversario con tendencias á la defensa.

El Gallo clavó un par bueno cuarteando, rascándole el toro los alamares; además dejó otro par cuarteando, que tambien fué aplaudido. Molina dejó un par al sesgo algo caído.

Lagartijo, que vestía de color verde con oro, y que tenía el mal humor que le produjo la bronca de la tarde anterior, brindó con mucha seriedad, y se acercó al toro que se hallaba corneando á un caballo hasta tocarle con el estoque de plano para llamarle la atención.

Enseguida dió en corto un pase natural, dos con la derecha, tres altos, uno cambiado, y un pinchazo en las tablas.

Luego dió otro pase natural, uno con la derecha, uno alto, y un pinchazo, saliendo por la cara del toro.

Por último, despues de dos con la derecha y uno alto, dió una estocada á volapié, buena, que acabó con el bicho.

Palmas, y olvido de lo pasado.

Los toros dan y quitan.

Redondo fué en varas, voluntario y de cabeza; en palos, se defendió; en la muerte, bueno.

Y salió otro señor toro.

Llamábase *Cabañero*, y era cárdeno claro, meleno, bragado, fino y de bonita lámina.

El público saludó con una salva de aplausos la salida de este toro.

La cuerna era caída y delantera.

Lagartijo se vió algo acosado en dos largas por los muchos piés del cornúpeto.

Con voluntad y con poder, acometió *Cabañero* á los de á caballo.

Trigo puso cuatro varas y sufrió un golpe, sacando ileso el jaco.

José Calderon pinchó dos veces sin poner el pié en el suelo.

Y por último, Martinez, que habia salido con la cabeza vendada, puso dos puyazos y se ganó un golpe, que le obligó á retirarse nuevamente á la enfermería, de donde no salió en toda la tarde.

Aquello debió ser una escalabradura de doble suspension, como las berlinas.

El presidente, que andaba algo apresurado en la lidia de los primeros toros, mandó que se pasara á la suerte de banderillas.

Hipólito clavó un par caído y medio muy delantero. Currinche dejó un par cuarteando, que fué de los mejores de la tarde, y por lo cual oyó muchas palmas.

Y no pasó más en banderillas.

Paco Frascuelo, que vestía de morado y plata, tomó los avíos, y con aire jacarandoso se dirigió hácia la presidencia.

Allí brindó el hombre, moviéndose más que una pluma azotada por el aire, y en seguida se encaminó á la rés con el mismo aire de perdonavidas.

El hombre empezó bien su faena, aunque no concluyó con el mismo lucimiento.

Hé aquí su trabajo:

Uno natural, uno redondo, uno con la derecha y un pinchazo á volapié.

Uno natural, tres con la derecha, seis altos, uno cambiado y un pinchazo bien señalado, cuarteando mucho.

Dos con la derecha, dos altos y un pinchazo alto saliendo mal de la suerte.

Dos con la derecha, tres altos y una estocada atravesada, saliendo tambien por la cara.

Un pase alto y se echó el toro.

El puntillero le levantó, y despues de dos intentos de descabello, volvió á echarse para que el puntillero lo rematase despues de algunos repiques.

¡Parece que pican Vds. tabaco con la puntilla! El matador oyó palmas.

El toro en varas, voluntario y cerniéndose; en baderillas, bien y lo mismo en la muerte.

El tercer toro se llamaba *Cachucho*, y era negro, bragado y corto de cuerna.

Salió saltando y con más velocidad que un exprés extranjero.

Rematando en los tableros se puso á cepillar en los mismos frente al 9, logrando arrancar algunas virutas.

Cachucho fué el más tardo de los seis cornúpetos, pero así y todo dió á los piqueros más disgustos de los que ellos esperaban.

Trigo mojó tres veces y sufrió un desmonte de primera magnitud y una caída de las extraordinarias.

Pepe Calderon pinchó una vez y tambien volcó del carro sin duelo de los circunstantes.

Manuel Calderon mojó dos veces, conservando su personalidad en la vertical, cosa rara en la plaza, donde suele haber tantas horizontales.

Los espectadores, que debían tener prisa, comenzaron á gritar ¡banderillas! cuando sólo llevaba seis puyazos el toro, y el presidente accedió á la petición.

El Morenito puso dos pares, cuarteando, uno muy trasero y otro bueno.

Guerrita salió una vez en falso, al sesgo, y luego dejó un par, cuarteando, bueno, y de los que acreditan á un hombre de torero.

Aquella manera de alegrar á un toro quedado, y aquellos pasos de espalda, son de uno que sabe lo que trae entre manos.

Guerrita fué obsequiado con una faja. ¿Sería de general?

El Gallo vestía de color morado con adornos de oro.

Despues del respectivo brindis, se acercó á la fiera y dió tres pases naturales, uno cambiado, y un pinchazo caído.

Luego dió uno natural, uno con la derecha, y un pinchazo en hueso.

Luego dos naturales, uno alto, dos cambiados, y otro pinchazo como el anterior.

Por último, despues de un pase natural, atizó una estocada trasera, tirándose desde muy largo.

El espada oyó palmas.

El toro en varas, tardo y de poder; en palos, quedado; en la muerte, bueno.

Se abrió la cárcel y salió *Pandereto*, que apenas cabía por la puerta. ¡Vaya un toro, caballeros!

Era negro, bragado, grande, fino, cornalon y bravo, como se ven pocos en la plaza de Madrid.

La tanda de picadores se habia renovado, encargándose de caer los jóvenes Fuentes y Veneno.

Fuentes pinchó dos veces y sufrió dos caídas, que ni desde el viaducto se dan mayores. Perdió dos caballos.

Veneno pinchó en otras dos ocasiones, y sufrió dos golpes tremendos con pérdida de otros dos pencos.

Manuel Calderon picó tres veces sin caer, y perdió tambien un jamelgo.

Total, cinco caballos difuntos en ménos que se cuenta.

Pandereto metía el cuerno con voluntad, y los ginetes subían como globos aerostáticos.

Los guasones que tienen prisa, gritaron otra vez banderillas, y el presidente los hizo caso, dejando con siete varas á un toro que pudo haber tomado lo ménos diez.

Juan y Gallo se presentaron con los palos en la mano, y el primero despues de salir dos veces en falso, clavó un buen par cuarteando y otro desigual.

El Gallo dejó un par al relance, prévia una salida falsa.

Empuñó los avíos Lagartijo, y se fué solo al bicho, empezando su trabajo con cuatro naturales, uno con la derecha, uno alto, uno cambiado, uno de pecho y una corta delantera.

Dió luego un pase natural, cuatro con la derecha, cinco altos, uno cambiado y un pinchazo algo delantero.

Por fin, despues de dos pases naturales y tres con la derecha, dió una corta á volapié en las tablas, buena.

Palmas para el ídolo de la plaza de Madrid. El toro en varas, voluntario, bravo y de poder; en palos, quedándose; en la muerte, bien.

Hermano del anterior en volúmen y hazañas era el quinto, que lucía pelo colorado, ojinegro, bragado y cuerna abierta.

Se llamaba el animal *Sotana*, y mejor debieran haberle llamado Acido Prúsico, segun la prisa que se dió á matar caballos.

Paco Sanchez le dió dos verónicas y siete gallos, que fueron muy aplaudidos, y con razon, por todo el público.

Sotana fué el castigo de los picadores.

Veneno puso dos varas y sufrió dos caídas, perdiendo un jaco.

Fuentes mojó cinco veces, dejando muertos dos caballos.

Manuel pinchó en dos ocasiones, y tambien se quedó sin un cuadrúpedo.

Por último, José puso una vara con su correspondiente pérdida de la alimaña.

Durante esta refriega, hubo momentos en que la plaza se quedó sin picadores.

Lagartijo tuvo que entrar á la cuadra y sacar poco ménos que de los cabezones á los caballeros del sombrero redondo.

¿Cómo escondemos la individualidad en ciertos casos, caballeros!

El contratista de caballos empezó tambien á soltar el fondo del cofre en vista del paso que llevaba su fortuna.

Tocaron á banderillas, y el público pidió que parease Rafael.

Accedió el hombre, y no se conformaron con esto los pedigüños, sino que tambien quisieron que parease el Gallo.

Querer ver banderillear á Rafael, que es el primero, se comprende.

Querer ver banderillear al Gallo, que nunca

ué notable en ese oficio, no sabemos á qué con-
duzca.

El Gallo clavó dos pares, cuarteando, des-
pues de dos salidas falsas, y Lagartijo otros
dos, uno superior, andando.

Paco Sanchez, encargado de dar muerte á
Sotana, tomó los avíos, y con menos frescura
que en su toro anterior, dió un pase con la de-
recha, cuatro altos, y una estocada corta y atra-
vesada, volviendo la cara.

Después de un pase alto señaló un pinchazo
en mala dirección, y después de un pase natu-
ral, uno con la derecha y cinco altos, comenza-
ron los trasteos y los intentos de descabello.

Hubo quince de los primeros y dos de los
segundos, y tal número de pinchazos en el hocico
que el toro tenía la cara como una criba.

El espada recibió el primer aviso, y entonces
dió un mete y saca delantero.

El toro se echó.

En varas fué de poder, voluntario y certero
al herir; en palos, quedándose, y en la muerte,
bueno.

El último se llamaba *Cerrajero*, y era colora-
do, ojo de perdiz, corniapretado, de muchos piés
y de menor talla que sus antecesores.

A Fuentes se le murió el caballo antes de co-
menzar la jarana, sin duda por efecto de algun
disgusto recibido al ver al Buñolero, que hace
tantos años está soltando la enfermedad que
más víctimas hace en la raza caballar.

Veneno clavó una vara sin caer, cosa extraor-
dinaria en su persona.

Fuentes pinchó tres veces y cayó en dos oca-
siones sobre la arena, teniendo el sentimiento
de perder el jaco en la refriega.

Mantuel mojó dos veces, sufriendo dos tumbos.

El toro había sido muy tardo en la suerte de
varas y bastante aplomado, por lo cual se con-
sideró que con los seis puyazos citados tenía
bastante.

Salió Guerrita y se pasó en falso; imitando
entonces á los buenos banderilleros, arrancó des-
de el terreno de adentro en el acto y puso un
par al cuarteo.

El toro salió tras de él, llevándole embrocado,
hasta que Guerrita, viéndose en las astas, se
echó al suelo. El toro le dió un hocicazo y no
llegó á tirar el segundo derrote por la ligereza
de Hipólito, que hizo un gran quite.

Hipólito fué objeto de una ovación merecida.

El Morenito dejó en seguida un buen par cuar-
teando, y Guerrita repitió con medio par malo
al sesgo.

El toro se espabiló con las primeras banderi-
llas, y se puso en defensa, conservando muchas
facultades.

El Gallo, por estas circunstancias, tomó pre-
cauciones y ejecutó el trabajo que sigue:

Dos naturales, dos altos, dos cambiados y un
amago.

Tres naturales y un pinchazo sin soltar, to-
mando el olivo y perdiendo el trazo.

Tres naturales, uno con la derecha y un pin-
chazo desde largo, tomando el olivo.

Uno natural, uno con la derecha y un pincha-
zo desde largo.

Uno con la derecha, y un pinchazo perpendi-
cular. Otro pinchazo en el pescuezo.

Al dar un pase frente al 1, fué alcanzado por
el toro, y se tiró al suelo para evitar el hacha-
zo. Entonces fué pisoteado, y en la mano heri-
da en la primera corrida, recibió una fuerte con-
tusión.

Lagartijo tomó entonces los trastos, y des-
pués de cuatro pases con la derecha, dió un pin-
chazo á volapié.

Una estocada caída en el lado contrario puso
fin á la vida del toro, después de echarse y le-
vantarse dos veces.

El toro, fué en varas tardo y de cabeza; en
palos, defendiéndose y conservando facultades;
en la muerte, lo mismo.

APRECIACION.

La corrida buena, por lo que respeta al gana-
do. Los toros han correspondido á la fama de

la vacada, y el cuarto y quinto, especialmente,
pueden calificarse de sobresalientes. Sólo les ha
faltado dureza en el primer tercio, cualidad que
antes tenían, pero han sido voluntarios y de po-
der, que es lo que ya no se suele ver en nuestra
plaza. En la muerte, excepto el último, todos
han acudido al trazo por su terreno y sin ofre-
cer dificultades.

Lagartijo en su primer toro comenzó con
decisión y arrojándose de verdad; dió muchos
pases de piton á piton, pero alguno bueno eje-
cutó también, que fué justamente aplaudido.
Pinchó dos veces saliendo por delante de la cara
en vez de salir por la cola, y en su estocada á
volapié en las tablas estuvo bien, aunque no lle-
gó con la mano al morrillo como debe hacerse
con toros que lo consienten. En su segundo toro
dió buenos pases al principio, sobre todo uno
cambiado y otro de pecho. Hirió dos veces muy
delante del morrillo por no meterse bien, y, por
por último, dió un volapié en las tablas bueno,
aunque se tiró como de costumbre perfilándose
con el cuerno izquierdo y cuarteando mucho. En
el último toro pasó mal y salió del paso con una
estocada muy contraria arrancándose de largo.
Con un ganado como el de ayer Rafael debió es-
tar mejor tirándose por derecho, en corto y lle-
gando con la mano al morrillo de los toros. ¿Si
con ese ganado no hace nada superior, para cuán-
do lo guarda?

Paco Sanchez, en su primer toro, em-
pezó pasando bien, con los piés quietos, y llegó
con la muleta liada á la cara del toro. Abusó de-
masiado del trazo, y no debió dar pases más
que por alto, porque la fiera tenía tendencias á
humillar. Al herir, atravesó el toro por efecto
del cuarteo, porque tirándose por derecho, no le
suceden á nadie esas cosas. En los pinchazos
primeros, estuvo más fresco que en la estocada
á que nos referimos.

En su segundo toro, pasó peor, desde más le-
jos, y con menos aplomo. También atravesó al
herir, y salió huyendo por delante de la cara,
por no tirarse como es debido, vaciando al toro
con la muleta. Debe decirse en obsequio de este
matador, que en sus dos toros empezó á traste-
ar con la izquierda, que es como el arte manda.

El Gallo, en su primer toro, no hizo nada
extraordinario con la muleta, porque no es ex-
traordinario en él el mover mucho los piés. El
primer pinchazo que señaló fué demasiado bajo,
el segundo fué bueno, y en la estocada se tiró con
arrojo, aunque se colocó desde más lejos que
en los pinchazos. En su segundo toro muy malo,
no hizo más que huir, en vez de empapar y acer-
carse para consentir al toro. De este modo hu-
biera podido dar pases de castigo, hubiera que-
brantado las facultades de la res, y el peligro
se hubiese disminuido bastante. Al herir estuvo
tan mal como al pasar, y con eso está dicho todo.

De los banderilleros, Guerrita y Carrinche.

De los picadores, ninguno.

El servicio de caballos, regular.

El de plaza, bueno.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el 19 de Abril
de 1884.

Segunda de Feria.

(Conclusion.)

Cerró plaza *Mochuelo*, cárdeno oscuro, vo-
luntario y bravo. Después de revisar la línea de
tanda, tomó una vara de Dientes, otra de Chuchi,
con jamelgo para baules, estando al quite Pablo
con una larga buena. Dos más de José Calderon,
perdiendo la sardina; al quite Rafael. Otra de Ma-
nuel Calderon, caída y arlequin muerto; al quite,
que fué de compromiso, estuvo Salvador, superior,
oyendo palmas y música. El Chuchi mojó la pluma
dos veces, cayéndose del montante en la última,
terminando Dientes con otra, con pérdida del roci-
nante y quite de Salvador. El toro, bravo y noble,
entraba con coraje y fué certero al herir, portán-
dose mal los piqueros.

Por última vez, esta tarde, Pablo puso un par
bueno, Ostion otro bajo, repitiendo Pablo con otro
regular, y el Ostion uno idem; todos fueron al cuar-
teo, pues por lo visto nuestros banderilleros de
hoy no saben hacerlo de otro modo.

Frasculo empuña los avíos, y con pocas ganas
y bastante movido da al *Mochuelo* dos pases con
la derecha, dos altos y un pinchazo, tirándose algo
de largo, en hueso; continuó con tres altos, uno
con la derecha, uno natural y otro de pecho, y otro
pinchazo muy bien señalado; sigue con tres natu-
rales y dos con la derecha, cayéndose el toro en el
último de los de esta forma, por haberse roto la
pata izquierda, oyéndose el ruido de quebrarse el
hueso, sin que pudiese ya levantarse el toro, que
fué rematado por el puntillero á la cuarta.

APRECIACION.

La corrida de hoy nos ha dejado tan descontentos
como la de ayer, no habiendo respondido el
ganado del Sr. Miura á las esperanzas que de él te-
nían los aficionados, pues si bien es verdad que, en
general, en la suerte de varas, excepcion del cuar-
to, todos han sido bravos y han entrado con coraje,
ninguno se ha distinguido por su gran cabeza, y so-
lamente el primero y quinto han recargado más. El
sexto, quizás más bravo y voluntario que todos,
carecía de pujanza, habiendo parecido mejor por su
gran acierto al herir; en cambio el cuarto estuvo
muy expuesto á ser fogueado. En las demás suertes
han estado bien, aunque dejando ver algo la condi-
cion que distingue á los toros de esta ganadería en
los últimos tercios de la lidia.

El segundo toro tenía preciosa lámina, y de no
haber estado enfermo hubiera sido el mejor de la
corrida; pero salió con la pata rota de los chiqueros,
y nunca debió consentirse se hubiera destinado á la
lidia, pues al animal se le veía arrastrar la pezuña
desde el primer momento, y creemos esto lo vería
la comision que reconoce el ganado en Tablada, y
aquí estamos en el caso que estábamos en nuestro
número anterior en el artículo *Los cabestros y
el toro de reserva*, pues hoy debió haber uno para
sustituir la inutilidad de *Finito*, y no privar al pú-
blico, contra lo que en el cartel se le ofrece, del
juego de un toro, puesto que en el mismo se dice
terminantemente que se «lidiarán» seis toros, y,
por lo tanto, á ello se tiene derecho; de lo contrario
muy bien podía la Empresa, «una vez aprobado el
ganado», encerrar seis bueyes y quedarse el públi-
co sin ver la corrida y ella con el dinero ilegítima-
mente adquirido. Rogamos, pues, al digno Gober-
nador Sr. Leguina, en nombre de los aficionados,
disponga que en lo sucesivo se encierre un sétimo
toro de reserva, de buenas condiciones.

Para concluir, nos permitiremos preguntar al
Sr. Miura qué le ha pasado al ganado de hoy, que
casi todo se ha resentido de las patas.

LAGARTIJO.—Lo mismo que ayer podríamos de-
cir de este diestro; tan poco satisfecha ha dejado á
la afición en la corrida de hoy, que si mañana lo
hace lo mismo, puede tener la seguridad de que
los aficionados no dejarán de censurarle su faena
en las celebradas corridas de Féria. Con la muleta
todo lo bueno que ha hecho y digno de su nombre
ha sido el cambio dado á su segundo toro y varios
pases de pecho al mismo. En este y en sus otros
dos, los demás fueron encorvados, bailando y con
algunas precauciones. Al herir no hemos tenido
el gusto de verlo esta tarde tirarse una vez en re-
gla; cuarteando y con el vicioso paso atrás lo ha
hecho siempre. Así y todo, en su último toro, que
disimuló ambos defectos algo, logró clavar una
buena estocada, que ha sido la mejor de la tarde;
la última de su primero bastante regular. Las de-
más, incluso el golleteazo, sin motivo que lo justi-
fique el hacerlo tan mal, é impropio de un espada
al que se tiene derecho á exigirle que trabaje bien.
En la brega bastante flojo, y contra su costumbre,
sin hacer ningún quite notable. En la dirección de
plaza muy descuidado.

FRASCUELO.—Los dos toros que ha matado, con
la muleta en el primero pasó corto, dando dos pa-
ses de pecho buenos; pero los demás fueron de
esos de piton á piton, que no arreglan la cabeza
de los toros, ni tienen nombre en la tauromaquia,
aunque se les clasifica por no decir que lo que se
hace solamente es pasar el trazo por la cabeza del
animal. En el segundo se encorvó algo, y también
hubo algun baile, sin dar un sólo pase aceptable.
Con el estoque, el golleteazo que dió á su primer
toro, jamás se lo perdonaremos, fué innecesario
en un animal que tan noble estaba para la muer-
te, y no porque fuese un *Miura*, hay que salir
del paso, si no que un espada de su reputacion,
debe fijarse bastante en las faenas que ejecuta. De
su segundo, el primer pinchazo como queriendo
olvidar lo que hace siempre, se tiró de largo; en

el segundo lo hizo más corto y fué muy bien señalado. En la brega más trabajador que su compañero; hizo más quites, y, como queda consignado, uno muy bueno en el sexto. Ambos diestros, esperamos que en la corrida de mañana trabajen bien, y dejen sus nombres á la altura que les corresponde.

Los banderilleros muy medianos; solamente el Gallo y Regaterin han puesto pares buenos. Pablo también colocó algunos mejor que los otros compañeros; pero todos siempre al cuarteo, como si no hubiese más medios de parear que ese.

Los picadores, como la tarde anterior, debieron ser multados por la Autoridad, pues rasgaron á los toros de un modo ignominioso. Las cuatro puyas de Manolo Calderon y alguna del Chuchi, fueron las únicas que nos recordaron que los que picaban usaban coleta.

Caballos muertos, 6.

Presidencia regular.

La tarde ídem.

Entrada, en la sombra baja regular; buena en el resto de la plaza.

Corrida celebrada el día 20 de Abril de 1881.

Tercera y última de Feria.

A la hora prefijada se presenta D. Gumersindo Zamora en el palco; hace la señal y aparece el *Goli-lla*, el que no recoge la llave. Incontinenti salen las cuadrillas, saludan, cambian las telas y se disponen para la lidia.

Se colocan de tanda Cirilo, Chuchi y M. Calderon, y aparece el primero, negro, bragao, denominándose *Jornero*, de libras y bien puesto. De Cirilo tomó dos varas, con una larga superior de Rafael, en la última con caballo muerto; del Chuchi tomó otra con costalazo, estando al quite Rafael, que escuchó música; Manuel Calderon puso dos, con un quite de Salvador y una larga superior de Rafael, que le valió música. El Presidente, á petición del público, ordenó el toque de banderillas, y salieron Gallo y Juan Molina. El primero puso un par al cuarteo bueno, y Juan, después de una salida en falso, otro algo trasero, repitiendo el Gallo con uno bueno al cuarteo, después de una salida en falso, colocando Juan otro. D. Rafael Molina, engalanado con vestimenta violeta bajo y oro, coge espada y muleta, y pronuncia su última arenga en estas corridas al Sr. Presidente; diríjese á su contrincante y lo prepara á bien morir con dos pases de pecho muy buenos, otros dos naturales, y dando el paso atrás pero sin cuarteo, una estocada á volapié muy buena, de la que tendió á la fiera. La ovación que premió su buena faena, fué de las de primera.

Retirados el toro anterior y los dos caballos que habia en la arena, salió el segundo de la tarde, de piel castaño, sardo, bien puesto, conocido por *Jilguerito*, muy bravo y de coraje. Del Chuchi tomó dos varas, sin consecuencias; una de Manuel Calderon, con caída; otra de Cirilo, con caballo muerto, estando al quite Rafael con una verónica, tocando en el testuz. (Aplausos.) Salvador y Pablo también hicieron quites. El toro tomó tres varas más y un marronazo del Chuchi. Otra vez á petición del público, se pasó á banderillas; saliendo el Regaterin, puso uno bueno al cuarteo, Pablo otro lo mismo, y repite Regaterin con uno superior.

Salvador, de azul cielo y plata, previo el brindis en la Presidencia, se dirigió con serenidad al cornúpeto, comenzando la faena con dos de pecho muy buenos, uno natural y dos altos; cita á recibir, y suelta un buen pinchazo aguantando; continúa con uno con la derecha, cita de nuevo, no consumando la suerte, y da media también aguantando, algo caída, y otro pase de pecho y otra arrancando, que por atracarse de toro resultó algo contraria, saliendo de la suerte tropicada, cayendo el bicho. Ovación igual á la de Rafael.

(Concluirá.)

(De *El Burladero*, de Sevilla.)



Las cogidas del Gallito y Guerrita.

Poco más, poco menos, la cogida que sufrió el Gallo en el último tercio de lidia del último toro, presentó la misma gravedad, los mismos accidentes que la que momentos antes sufrió el banderillero Guerrita.

Pero el resultado de ambas desgracias, al parecer, no debió ser el mismo.

El banderillero, se levanta de la arena furio.

so, en busca del que atentó contra su vida, para astigarle nuevamente. El espada es recogido por su hermano, y llevado por éste á la enfermería, donde se vió que, afortunadamente, sólo habia sufrido algunos pisotones en el antebrazo y mano derecha, que no ofrecían gravedad.

Un recuerdo.—Ayer hizo ochenta y tres años que murió en la antigua plaza de toros de Madrid, el matador de toros José Delgado (*Hillo*).

Lidiábanse por primera vez toros de D. José Joaquín Rodríguez, de Peñaranda de Bracamonte, y el sétimo, llamado *Barbudo*, negro liston, cornalon, blando y cobarde, después de haber sufrido cuatro varas y otros tantos pares de banderillas de Antonio de los Santos, Díaz y Jaramillo, pasó á manos de *Pepe Hillo*, quien después de tres pases naturales, y uno de pecho, entró á matar dejando una corta y contraria, siendo cogido con tan fatales consecuencias, que á los pocos segundos le dejaba el toro completamente destrozado.

Al día siguiente fué enterrado en el átrio de la parroquia de San Ginés, merced á la solicitud de su discípulo, Antonio de los Santos, que pagó su entierro.

No rectificamos.—Nuestro apreciable colega *El Burladero*, de Sevilla, se lastima de que la prensa taurina de Madrid haya abultado y dado más importancia de lo que en sí ha tenido lo ocurrido en Sevilla con el diestro *Lagartijo*.

Por nuestra parte, sólo hemos dicho que el coche del referido diestro fué escoltado por guardias para evitar cualquier agresión, y como esta es la verdad de lo ocurrido, culpe nuestro colega sevillano á quien dió la orden para que los municipales de á caballo rodearan el carruaje del diestro cordobés.

Por lo tanto insistimos en que lo dicho por nosotros es cierto, ciertísimo.

Currito.—Este diestro sigue más aliviado de la lesión que sufrió en la corrida anterior y que le privó de tomar parte en la verificada ayer.

Madrid.—Para obsequiar á los forasteros prepara la empresa de la plaza de esta corte una corrida extraordinaria, que se verificará el viernes próximo, lidiándose seis toros de D. Félix Gómez, que serán estoqueados por *Lagartijo* y *Currito*.

Mazzantini no ha querido tomar parte en esa corrida, y creemos ha hecho bien.

Múrcia.—El día del Corpus se verificará una corrida de toros en aquella capital.

Las reses adquiridas para la lidia pertenecen á la vacada de D. Julio Laffitte (antes Hidalgo Barquero).

Los matadores contratados son José Lara (*Chicorro*) y Diego Prieto (*Cuatro dedos*).

Almagro.—El 24 y 25 de Agosto se verificarán dos corridas de toros; en una serán lidiadas seis reses de la ganadería de D. Julio Laffitte, y en otra corrida seis toros de doña Teresa Nuñez de Prado.

Manuel Hermosilla y *Cuatro-dedos*, con sus respectivas cuadrillas, serán los encargados de la lidia en ambas corridas.

Valladolid.—El matador de toros Salvador Sánchez (*Frascuelo*), ha sido escriturado para tomar parte en las cuatro corridas de toros que en el mes de Setiembre se efectuarán en aquella capital.

Utiel.—En la corrida de toros que el domingo último se celebró en la plaza de Utiel, ocurrió un hecho que puso en alarma á los concurrentes.

Estando en la lidia del tercer toro, uno de los guardias municipales disparó su carabina contra un sugeto que estaba pegándole con una banderilla á otro que, al parecer, era sobrino del citado guardia. El proyectil hirió gravemente en el brazo al que cuestionaba con el citado sobrino.

La autoridad detuvo al guardia, y al herido se le condujo al hospital.

Al salir el público de la plaza, hubo otra cuestión, resultando otro herido también de arma de fuego.

Málaga.—La Alcaldía ha pasado al señor Gobernador una comunicación, haciéndole presente que del reconocimiento de la plaza de toros llevado á efecto por los arquitectos municipales al ir á verificarse la última corrida, resulta que en algun punto de dicho edificio empiezan á notarse desperfectos de consideración que aunque por el pronto no ofrecen peligros para la seguridad del público, podrán ofrecerlos en lo sucesivo y causar tal vez la ruina de una parte de la plaza, si pronto no se acude á verificar la reparación necesaria.

Calatayud.—Tenemos noticia de una suscripción pública promovida por la empresa de aquella plaza de toros para dar una corrida de novillos, con ganado de los Sres. Ripamillan ó Lizaso, el día de San Iñigo. Una cuadrilla de Madrid, á cuyo frente figurará el espada *Mateito*, ú otro de su categoría, se encargará de la lidia y muerte á estoque de las bichos, caso de realizarse la idea.

Sevilla.—Gran número de aprendices de toreros se personaron el domingo por la mañana en Tablada, con el propósito de ejercitarse en el arte nacional á que tanta afición tienen; pero no contaron con la huéspeda, es decir, con los agentes de la autoridad, los cuales, enemigos de los toros en evitación de que estos motivaran una desgracia, emprendieron la persecución de los chavales, logrando detenerlos en número de 21.

Este rosario de émulos de las glorias de Cúchares y del Tato, fueron conducidos provisionalmente al espacioso parador de la calle del Pópulo, donde permanecieron hasta que sus respectivos padres ó encargados tuvieron á bien de satisfacer en calidad de rescate, la módica cantidad de 60 rs., según nos dicen.

El remedio ha sido tan eficaz, que es probable que pase algun tiempo sin que vuelvan las víctimas al lugar del percamce.

Madrid.—Varios jóvenes aficionados al arte del toreo piensan celebrar en esta corte una gran corrida de toretes á beneficio de las familias de los que perecieron en el hundimiento del puente de Alcudia, á cuyo efecto se correrán seis novillos de la acreditada ganadería del Excelentísimo Sr. Conde de la Patilla, siendo estoqueados por los conocidos jóvenes D. Manuel Tarrago y D. Angel Villamor.

La presidencia estará á cargo de varias y distinguidas señoras de la aristocracia.

Buena guasa.—En el balconcillo del tendido 10, por colgadura, pusieron algunos prógimos una percalina blanca en que se leía: *¿Será la sexta camama?*

ESPECTÁCULOS.

CIRCO DE PRICE (plaza del Rey).—8 1/2.—

Grande y variada función, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

ALHAMBRA.—8 1/2.—F. 27.ª de abono.—T. 3.º

Il duchino.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.